



“El Mantenimiento de Precisión; la prevención contra los errores”

Autor: José R. Contreras M.

Ingeniero Mecánico, Especialista en Gestión de Activos, CRL, CGMC

jcontreras@jrcmve.com

Valencia, Venezuela

Tradicionalmente las personas expresan la definición de Confiabilidad de manera cualitativa y otras de manera cuantitativa, pero sea cual sea la expresión que decidan utilizar, la verdad es que nunca conseguiremos ese nivel de confiabilidad, deseado en unos casos o estimado en otros, si nosotros, la gente, continuamos cometiendo errores en las ejecuciones de aquellas tareas que nos asignan. Estos errores, que en algunos casos pudiesen generar altas o bajas consecuencias, o producirse con mucha o poca frecuencia, a la larga siempre serán errores humanos que de manera sistemática incumplen normativas que han podido tener como origen desde la selección de los activos, siguiendo por su instalación, operación, mantenimiento hasta el desconocimiento del momento oportuno de su retirada o reemplazo.

Buscaré relacionar estas ideas para aclarar que la búsqueda de una Cultura de Confiabilidad será posible cuando, en primera instancia, lideremos cambios en la gente, luego en los activos, más tarde en los procesos, para terminar generando productos (objetos o servicios) que sean competitivos en nuestros mercados actuales; mercados que, por cierto, se mantienen permanentemente cambiantes y por lo cual habrá que moverse a mayor velocidad que el mejor de nuestros competidores.

El solo hecho de la alta frecuencia de tareas, que hoy pudiéramos especular que “no eran necesarias”, no necesariamente son las causas de las fallas de los activos, ya que aún queda la posibilidad de que las causas fueran aleatoriamente puras, pero lo que sí es cierto es que historias sobre los resultados del mantenimiento han llevado a que personas y organizaciones hablen de manera general sobre las causas de las fallas y hasta profesen expresiones, que más tarde se convierten en frases o lemas arraigados en las culturas

organizacionales y hasta otros los llamen “leyes”, tales como:

- La causa fue el sobre mantenimiento
- No arregle lo que no está roto,
- La Ley de Murphy,
- Tranquilo que somos humanos y tenemos derecho a equivocarnos,
- Y varias otras más.

Mis preguntas son:

- ¿Por qué una acción o tarea programada de mantenimiento, aun siendo innecesaria, debe producir una falla si fue adecuadamente ejecutada?
- ¿No se vería solamente afectada la disponibilidad del equipo?
- ¿Por qué debe verse afectada la confiabilidad por ejecutar una tarea, que aunque innecesaria, fue realizada con la precisión adecuada?
- ¿Cuáles son los verdaderos orígenes de las causas de las fallas?
- ¿Será que el Sr. Murphy está en la nómina de nuestra empresa y no lo sabíamos?

Indudablemente que la mantenibilidad ejecutada, en caso de que sea invasiva, afectará la disponibilidad del equipo y, dependiendo de la configuración funcional de los procesos, hasta podría afectar la disponibilidad de un sistema, de un activo o de una línea de producción, pero si fue ejecutada con la precisión necesaria no debería ser la causa de ningún otro tipo falla ni tampoco debería verse afectada la confiabilidad del equipo.

Nuestro legado es la suma de los valores, logros y acciones personales que resuenan en las personas que nos rodean. Pero, hablando del Mantenimiento Industrial... ¿Cuál ha sido nuestro legado? ¿Hemos ejecutado el mantenimiento con la precisión necesaria? Es hora de hacerlo, es hora de cambiar.